

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 487a.
SESION



Viernes 10 de diciembre de 1965,
a las 15.25 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 101 del programa:

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*):

- a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz;
- b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz 1

Tema 36 del programa:

La política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica (*conclusión*):

- a) Informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica;
- b) Informes del Secretario General 7

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

TEMA 101 DEL PROGRAMA

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*) (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2, L.121/Rev.1, L.122 y Add.1):

- a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915 y Add.1, A/5916 y Add.1, A/5972, A/6026);
- b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz (A/5966/Rev.2)

1. El Sr. MENDOUGA (Camerún) comparte la opinión de aquellos que ven en la pretendida crisis financiera de las Naciones Unidas un problema esencialmente político. En efecto, el hecho fundamental que produjo la creación de la Organización fue la voluntad y la determinación de los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos, según los términos de la Carta, a preservar las generaciones venideras del flagelo de la guerra, a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas, a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional, y a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad. Estos fines proclamados en el preámbulo de la Carta, a juicio del representante del Camerún, constituyen los elementos indivisibles de la paz que la Organización ha de esforzarse por fomentar y mantener.

2. Efectivamente, según declarara el representante del Camerún el 8 de octubre de 1965 ante la Asamblea General (1354a. sesión plenaria), no se trata sólo de la paz que los países ricos tienden a identificar con su propia seguridad y la ausencia de conflicto armado, sino también de la verdadera paz que permite al ser humano realizar plenamente su destino.

3. La delegación camerunesa está convencida de que esta voluntad general de los Miembros de las Naciones Unidas ha hecho más por la paz que cualquier otro elemento, y que las medidas adoptadas colectivamente han sido más eficaces que el fortalecimiento del poderío militar de ciertos miembros del Consejo de Seguridad. Por esta razón estima que si se quiere que las Naciones Unidas sigan fomentando eficazmente el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, deberán desempeñar un papel más importante los deseos de la comunidad internacional. Ahora bien, esos deseos se expresan más claramente en la Asamblea General que en el Consejo de Seguridad. Son dignos de admiración los autores de la Carta por haberse dado cuenta de que no es posible permitir a todos los Estados Miembros cooperar eficazmente en el ámbito de los derechos humanos y en el progreso económico y social si se priva a la mayoría de esos Miembros de los poderes indispensables para prevenir los conflictos armados, y para actuar en caso de amenaza a la paz o de quebrantamiento de la paz.

4. Indudablemente, desde 1945 se han producido numerosos cambios, y algunos afirman que las antiguas estructuras ya no corresponden a las aspiraciones del mundo contemporáneo. Por su parte, la delegación camerunesa estima que conviene efectuar las modificaciones indispensables, y considerar en forma dinámica la relación entre el mundo contemporáneo y la estructura de las Naciones Unidas.

5. En lo que atañe a la capacidad de los diversos Estados de contribuir a la seguridad internacional, no sólo en el plano financiero, sino también en el militar, la posición del Gobierno del Camerún se define en el documento A/6026/anexo I, en los términos siguientes: "El Gobierno del Camerún reconoce el principio de la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz, estipulado en el párrafo 1 del Artículo 24 de la Carta... Pero considera que esa preeminencia que afirma la Carta tiene su justificación en el consentimiento de los demás Estados y no en la posición material, por excepcional que ella sea, de los miembros del Consejo".

6. Con todo, la capacidad de participar en una intervención no es el único factor importante en el dispositivo del mantenimiento de la paz. El mundo ya no es bipolar como antes. Entre las Potencias del oriente

y del occidente, ha surgido una nueva fuerza —fuerza de índole moral —: la de los países no alineados, que no están representados en el Consejo de Seguridad.

7. Algunos Estados temen que las facultades residuales de la Asamblea General sean lesivas a sus intereses. Por esta razón son del parecer que toda iniciativa al respecto ha de confiarse al Consejo de Seguridad, en donde tienen facultades para oponerse a las medidas propuestas. Con todo, dado que los países no alineados en general y el Camerún en particular están decididos a asumir una actitud que concuerde a las aspiraciones de sus pueblos, esos temores son infundados.

8. Otros Estados Miembros quieren ver en el reciente aumento del número de miembros no permanentes del Consejo de Seguridad una solución a los actuales problemas. Pero esa disposición no elimina el poder de veto que constituye el obstáculo principal. Es injusto hacer depender todo el sistema de la seguridad mundial y los intereses vitales de la mayoría de Estados Miembros de un pequeño grupo de naciones. En el pasado no se cumplieron las condiciones necesarias para conseguir rápida y eficazmente los objetivos del mantenimiento de la paz, y las situaciones especiales no fueron analizadas con la objetividad necesaria. Así, en relación con el problema del apartheid, aunque los jefes de Estado de los países africanos consideran que la situación de Sudáfrica constituye una amenaza a la paz mundial, cabe temer que el Consejo de Seguridad rechace esta tesis, debido a los intereses personales de sus miembros.

9. Si bien reconoce la responsabilidad principal del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la delegación camerunesa estima, pues, que el principio de la responsabilidad colectiva exige que la Asamblea General esté en aptitud de actuar cuando el Consejo de Seguridad se encuentre en imposibilidad de hacerlo. He aquí la forma más conveniente, más realista y más eficaz de salvaguardar los fines y los intereses de la Organización.

10. Una vez que se haya adoptado la decisión política en ese sentido, los problemas financieros y todas las demás cuestiones conexas han de resolverse con un espíritu de cooperación. El representante del Camerún desea que se tenga en cuenta la capacidad de contribuir de todos los Miembros, así como la responsabilidad especial que recae en los del Consejo de Seguridad. A este respecto, la posición del Camerún, que se define en el documento A/6026, anexo I, es la siguiente: "El Gobierno del Camerún opina que las futuras operaciones de mantenimiento de la paz deberán decidirse sobre una base de estudios pertinentes en lo que se refiere a sus consecuencias financieras y a toda las complicaciones políticas a que las mismas podrían dar lugar."

11. En cuanto al proyecto de resolución que figura en el documento A/SPC/L.121/Rev.1, la delegación camerunesa tiene serias reservas que formular, debido a la posibilidad de que se sienten ciertos precedentes en cuanto a principios que, al parecer, no recogen la unanimidad de la Comisión. Por esta razón, preferiría que el proyecto de resolución de Irlanda se remita al Comité Especial, cuyo mandato desea que se prorrogue.

12. El PRESIDENTE indica que queda cerrado el debate general sobre este tema, e invita a los miembros de la Comisión a pasar a las explicaciones de voto.

13. El Sr. STUART (Australia) dice que aprecia los esfuerzos desplegados por el representante de Irlanda para realizar progresos en la importante cuestión del mantenimiento de la paz. Con todo, el Sr. Stuart duda de que el proyecto de resolución que figura en el documento A/SPC/L.121/Rev.1 constituya la mejor solución de ese problema. A juicio de la delegación australiana, esta cuestión sería tratada en forma más satisfactoria si se la remitiera al Comité Especial para que termine su estudio, según se propone en el proyecto de resolución contenido en el documento A/SPC/L.122 y Add.1, sin prejuicios que puedan inhibir los actuales y futuros debates en el Consejo de Seguridad. En consecuencia, y sin que ello implique un juicio sobre las cuestiones de que se trata, la delegación australiana votará a favor del proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1, pero se verá obligada a votar en contra del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1.

14. El Sr. COMAY (Israel) recuerda que el representante de Israel resumió la posición de su delegación el 13 de octubre de 1950, en la Primera Comisión (362a. sesión), en los términos siguientes: primero, la unanimidad y el acuerdo entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad constituyen, indudablemente, el mejor fundamento para el mantenimiento de la paz internacional; segundo, la Asamblea General tiene facultades residuales, pero no debería adoptar medidas sino en casos urgentes y como último recurso; tercero, todas las resoluciones aprobadas por la Asamblea General han de concordar con las disposiciones de la Carta; y cuarto, se ha de poner el acento en las disposiciones de la Carta que prevén el arreglo de las controversias internacionales por medios pacíficos.

15. Hace veinte años el acento se ponía en una acción militar colectiva contra los países agresores; en la actualidad ocurre otra cosa. Según el representante de Israel subrayara en el decimonoveno período de sesiones (1296a. sesión plenaria), se ha constituido un nuevo ámbito de responsabilidades internacionales que no alcanza a la coacción tal como ésta se define en el Capítulo VII, pero que va más allá de la simple conciliación prevista en el Capítulo VI de la Carta. No se trata de fuerzas combatientes, sino de fuerzas que solamente funcionan con el consentimiento de las partes directamente interesadas, incluido el del país en cuyo territorio están destacadas; el personal, el material y los servicios que ofrecen sobre una base puramente voluntaria, y varía en cada caso la amplitud y el carácter de la operación.

16. La necesidad de aclarar la cuestión de la autorización, el control y la financiación de esas fuerzas es indudable. Con todo, por razones evidentes, esto no debería acarrear una reforma de la Carta. A este respecto, la posición del Gobierno israelí se refleja en el apoyo que ha dado a la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia^{1/} así como a la

^{1/} Certain expenses of the United Nations (Article 17, paragraph 2, of the Charter), Advisory Opinion of 20 July 1962; I.C.J. Reports, 1962, p. 151.

resolución 1876 (S-IV), relativa a la responsabilidad financiera colectiva en cuanto a las operaciones de mantenimiento de la paz.

17. Asimismo, el Gobierno de Israel estima que son aceptables las orientaciones generales enunciadas en el párrafo 52 del informe del Secretario General y del Presidente de la Asamblea General al Comité Especial (A/5915/Add.1, anexo II). A juicio del representante de Israel, el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 es compatible con dichas orientaciones generales. El Sr. Comay expresa su satisfacción principalmente porque se ponga el acento en las contribuciones obligatorias y no en las contribuciones voluntarias para financiar el mantenimiento de la paz. Estima, no obstante, que el sistema de distribución de los gastos propuesto en el párrafo 2 de la parte dispositiva debe ser estudiado por el Comité Especial.

18. La delegación israelí no tiene dificultad alguna en apoyar el proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1, por el que se pide al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que continúe su tarea, teniendo en cuenta las opiniones expresadas en la Comisión.

19. El Sr. TINE (Francia) manifiesta que las adiciones que se han hecho al proyecto de resolución inicial (A/SPC/L.121) no desvanecerá de ningún modo las reservas que la delegación de Francia expuso anteriormente; por el contrario, suscitan nuevas objeciones. Efectivamente, el nuevo párrafo 1 tiene por objeto invitar al Comité Especial a examinar cuatro puntos especiales; pero el Comité Especial — al que se dió como mandato en el decimonoveno período de sesiones (resolución 2006 (XIX)) emprender "un examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos" — debería ser el único juez de los distintos aspectos sobre los que habrá de proseguir el estudio que iniciara a petición de la Asamblea General.

20. Además, la redacción de los cuatro puntos que se enumeran en el párrafo 1 del nuevo texto tienden a orientar las recomendaciones que el Comité ha de hacer a la Asamblea General. Así se corre el riesgo de que surja una nueva dificultad que podría comprometer la marcha de los trabajos del Comité Especial. Por estas razones, la delegación de Francia se verá obligada a votar en contra del proyecto de resolución que figura en el documento A/SPC/L.121/Rev.1.

21. Por el contrario, la delegación francesa estima que el proyecto de resolución que figura en el documento A/SPC/L.122 y Add.1 constituye un esfuerzo constructivo y que sus términos son claros, precisos y objetivos. Por su sentido de la realidad, ese texto puede consolidar ciertos puntos de acuerdo, y, por esta razón, la delegación de Francia desea rendir homenaje a los miembros del Comité Especial que presentaron un proyecto de resolución que puede aportar una contribución positiva a los trabajos de la Comisión Política Especial. No obstante, el representante de Francia estima que el párrafo 4 de la parte dispositiva no es necesario y expresa reservas al respecto, aunque apoya el proyecto de resolución en su conjunto.

22. Si este último proyecto de resolución es aprobado por todos los miembros de la Comisión, teniendo en cuenta el buen efecto que tendría un voto unánime para los futuros trabajos del Comité Especial, la delegación de Francia lamentaría que los autores del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, insistieran en pedir una votación sobre un texto que sólo ha de acentuar las discrepancias actuales.

23. El Sr. FRELINGHUYSEN (Estados Unidos de América) dice que su delegación votará a favor del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, porque contiene muchos elementos constructivos. Con todo, pedirá que se vote por separado sobre el párrafo 2 de la parte dispositiva, respecto al cual habrá de abstenerse. Efectivamente, el representante de los Estados Unidos de América observa que en virtud de una ley aprobada en 1952 por el Congreso de su país, los representantes de los Estados Unidos en las Naciones Unidas no tienen derecho de comprometer a su Gobierno respecto a sumas que pasen del 33 1/3% del presupuesto de las Naciones Unidas. Ahora bien, en las disposiciones del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución se prevé un porcentaje más elevado.

24. La delegación de los Estados Unidos de América también votará a favor del proyecto de resolución que figura en el documento A/SPC/L.122 y Add.1.

25. El Sr. DOSUMU-JOHNSON (Liberia) recuerda que en una intervención anterior (438a. sesión) se esforzó por convencer a los miembros de la Comisión Política Especial de que la cuestión que se examina ante todo interesa a los pequeños países, dado que las grandes Potencias pueden velar por sí solas sobre sus intereses y, por su parte, no tienen necesidad de que intervengan las Naciones Unidas. Así pues, debe hacerse todo lo posible para que las Naciones Unidas estén en condiciones de intervenir eficazmente cuando los países pequeños recurren a ellas.

26. Cuando la delegación de Liberia se asoció a los autores del proyecto de resolución que figura en el documento A/SPC/L.121/Rev.1, no ignoraba que el examen de la cuestión del mantenimiento de la paz quizás exigiría largos años. A juicio de esta delegación, la cuestión abarca también la del desarme y su solución debe ser, pues, objeto de medidas progresivas. Por esta razón los autores del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 desean que se adopten sin dilación disposiciones provisionales de carácter financiero, a fin de que sea posible hacer frente a cualquier situación que pudiera presentarse mientras la cuestión es examinada por el Comité Especial. Es imposible contar con contribuciones voluntarias, y por experiencia se sabe que, a menudo, algunos países que disponen de suficientes recursos para cubrir cuantiosas contribuciones no se muestran muy generosos. Por otra parte, la insistencia de algunas delegaciones en las funciones respectivas del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, es un telón de humo que oculta la realidad del problema.

27. La delegación de Liberia confía en que las grandes Potencias no habrán de abandonar a los países pequeños. En este caso no se trata de comunismo, imperialismo o colonialismo, sino de que, por ejemplo, los países africanos se vean obligados a

recurrir a convenios bilaterales para poder defenderse. Si las grandes Potencias no aprueban ambos proyectos de resolución que examina la Comisión, deberán confesar que en nada les preocupa la suerte de los países pequeños. Deben olvidarse por el momento los problemas jurídicos para preocuparse de las necesidades inmediatas.

28. Los Estados Miembros deben poder confiar, al concluir el período de sesiones, que en caso de que se produzca un acontecimiento importante en Rhodesia o en cualquier otra región del África, las Naciones Unidas estarán en posición de actuar eficazmente. Las grandes Potencias no pueden dejar de darse cuenta de que África está insuficientemente representada en el Consejo de Seguridad. Y aún si fuesen miembros del Consejo los 36 países africanos, su continente de hecho no estaría representado, dado que no dispone del derecho de veto. La Europa oriental está representada por la Unión Soviética, la Europa occidental por Francia y el Reino Unido, América por los Estados Unidos y Asia por China. Sólo el África no tiene nadie que defienda sus intereses.

29. El representante de Liberia hace un llamamiento al sentido de la realidad que las grandes Potencias han sabido manifestar en otras ocasiones. Para aprobar el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, les basta un mínimo espíritu de transacción. No aprobar este proyecto de resolución al mismo tiempo que el proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1 equivaldría a entregar a los países pequeños a la dictadura del Consejo de Seguridad y condenarlos a una situación de inferioridad en el seno mismo de las Naciones Unidas.

30. No es realista afirmar que si se aprueba el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, la Comisión Política Especial ataría las manos al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz; la única diferencia consistiría en que este Comité conocería la posición de la Asamblea sobre puntos esenciales.

31. Por todos los motivos expuestos, el representante de Liberia encarece a las grandes Potencias que apoyen unánimemente ambos proyectos de resolución.

32. El Sr. GALINDO (Colombia) recuerda lo que su delegación declaró durante el debate general sobre el tema que se examina (463a. sesión). En primer término, la delegación colombiana está convencida de que la responsabilidad en cuanto al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales ha sido conferida por las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad para que éste actuara rápida y eficazmente cuando fuera necesario. Con todo, la competencia del Consejo, que dimana de una delegación de facultades, no es exclusiva, y es evidente que en una asociación de naciones, la autoridad corresponde a estas naciones mismas, esto es, a la Asamblea General. Por consiguiente, si es imposible al Consejo actuar rápida y eficazmente como lo exige la Carta, es lógico que la Asamblea intervenga en lugar de aquel. La tesis contraria estaría en contradicción con los objetivos mismos de la Organización, así como con las aspiraciones de los pueblos que la componen, y podría llevar a una parálisis que podría resultar fatal para las Naciones Unidas.

33. En segundo lugar, la delegación de Colombia ha declarado su oposición a las disposiciones del proyecto inicialmente presentado por Irlanda que prevén que la convocación de un período especial extraordinario de sesiones de la Asamblea General, requeriría la aprobación del 75% de los Estados Miembros. Efectivamente, esas disposiciones resultarían, de hecho, como una especie de veto colectivo, pues los países que se asocian a tal o cual gran Potencia que hubiese utilizado su derecho de veto en el Consejo, serían los árbitros de la situación.

34. En tercer lugar, Colombia también ha declarado su oposición a las disposiciones que, en el proyecto de resolución inicial, tienden a exonerar de toda contribución a los gastos en que se incurra en una operación determinada, al país que hubiese utilizado su derecho de veto en contra de dicha operación. Efectivamente, la delegación colombiana estima que dichas disposiciones favorecerían el recurso al veto y, además, que están en flagrante contradicción con los términos del Artículo 43 de la Carta, así como con el hecho de que la Carta impone obligaciones a todos los Estados que la firmaron.

35. El Sr. Galindo advierte que si bien las disposiciones relativas a la mayoría de los tres cuartos no figuran en el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, no han sido modificadas las que se refieren a la participación en los gastos.

36. En cuanto a la cuestión que plantea el hecho de que se han presentado a la Comisión dos proyectos de resolución, la delegación de Colombia estima que ambos textos no son contradictorios sino que, por el contrario son complementarios. Así pues, votará a favor de uno y otro de estos textos, pero pide que el apartado iii) del inciso a) del párrafo 2 del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 se someta a votación por separado.

37. El Sr. HEREDIA BONETTI (República Dominicana) declara que el Gobierno dominicano, que es un gobierno provisional, se propone reservar a las autoridades que lo sucederán en la dirección del país la posibilidad de resolver la posición definitiva de la República Dominicana en lo que se refiere a la cuestión de que se ocupa la Comisión. Por esa razón, la delegación dominicana se pronunciará a favor del proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1. Sin embargo, el Gobierno dominicano estudiará todas las propuestas presentadas.

38. El Sr. PASHA (Pakistán) estima que aún hay divergencias fundamentales entre los Estados Miembros en lo que se refiere al papel de las Naciones Unidas y al alcance y la naturaleza de las funciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General en materia de mantenimiento de la paz. Sin embargo, parece que casi todos los miembros de la Comisión están de acuerdo en pensar que el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe reanudar con urgencia el examen que tuvo que interrumpir. Por eso la delegación del Pakistán votará a favor del proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1.

39. En cuanto al proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, esta delegación estima que sería oportuno remitir al Comité Especial de Operaciones de

Mantenimiento de la Paz las propuestas que contiene, a fin de que éste las examine de manera más detallada. La delegación del Pakistán expresa la esperanza de que los patrocinadores de este texto no insistan en que se lo someta a votación.

40. El PRESIDENTE recuerda, ante todo, que el proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2 ha sido retirado por los patrocinadores. Por otra parte, se ha pedido que se vote primero sobre el proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1. Si no hay objeciones se considerará que esta petición ha sido aceptada por la Comisión.

Así queda acordado.

Por 88 votos contra 1 y 3 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1.

41. El Sr. DOSUMU-JOHNSON (Liberia) comprende las razones por las cuales el representante del Pakistán ha pedido a los patrocinadores del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 que no insistan en que este texto sea sometido a votación. Sin embargo, la delegación de Liberia estima que ha llegado el momento de que los Estados Miembros se pronuncien con la mayor claridad posible. Los países pequeños que patrocinan el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 quieren que no quede ninguna duda y, por eso, piden que la Comisión se pronuncie por medio de una votación.

42. El Sr. HILMY (República Árabe Unida) declara que hay ciertos aspectos fundamentales del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 que resultan inaceptables para su delegación. Esta considera que una cuestión tan importante como la que examina la Comisión no puede resolverse por una votación. Por eso pide a los patrocinadores que no insistan en que su texto sea sometido a votación.

43. El Sr. STUART (Australia) se asocia a este pedido. No es conveniente que la Asamblea General adopte en estos momentos una posición definitiva sobre las cuestiones que plantea el mantenimiento de la paz.

44. El Sr. SANGHO (Mali) piensa también que la cuestión exige un estudio muy a fondo y como la Comisión ha decidido pedir al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que continúe sus trabajos, es preferible que el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 no sea objeto de votación.

45. El Sr. KANO (Nigeria) insiste en la importancia que tienen la unanimidad de los miembros de la Comisión Política Especial y se asocia al pedido de los representantes de la República Árabe Unida, Australia y Mali.

46. El Sr. GARCIA DEL SOLAR (Argentina), a su vez, pide a los autores del proyecto de resolución que no exijan que se vote sobre su texto.

47. El Sr. ASTROM (Suecia) declara que todo voto sobre el fondo de la cuestión tiene que considerarse teniendo en cuenta los objetivos que la Comisión se propone alcanzar. Ahora bien, se trata en primer término, de facilitar los trabajos del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y en segundo lugar, de crear un ambiente que permita llevar a la práctica en todos sus aspectos el acuerdo concertado en la Asamblea General en 1 de septiembre

de 1965 (1331a. sesión plenaria). La Comisión tiene que tomar en consideración estos objetivos, antes que se someta a votación el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1.

48. Después de observar que, de todas maneras, los debates a que han dado lugar las propuestas presentadas originalmente por la delegación de Irlanda serán valiosísimas para el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el representante de Suecia declara que si se pone a votación el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, su delegación se hallará en una situación delicada. Si esta delegación se viera obligada a pronunciarse en contra del proyecto de resolución en su totalidad, esto no significaría que se opone a cada uno de los párrafos del texto, y su voto tendría que considerarse únicamente a la luz de las consideraciones que el representante de Suecia acaba de exponer.

49. El representante de Suecia suscribe los pedidos que se han formulado a los patrocinadores del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, y les pide que lo retiren.

50. El Sr. AIKEN (Irlanda) aceptaría que el proyecto de resolución presentado por Irlanda, A/SPC/L.121/Rev.1, se remita al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, siempre que se informe a éste cuál es la posición de la Comisión Política Especial respecto a dos puntos importantes. En efecto, ciertos oradores han negado a la Asamblea General el derecho de intervenir en las operaciones de mantenimiento de la paz a menos que esté autorizada por cada uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Actualmente hay varias situaciones que justificarían una operación de mantenimiento de la paz. Por su parte, la delegación de Irlanda no está dispuesta a aceptar que la Asamblea General conceda a uno o a varios de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad el derecho no sólo de decidir si una operación de mantenimiento de la paz debe emprenderse, sino también el de controlar de qué manera se financiará esa operación. Además, varios representantes oponen objeciones a las propuestas que tienden a dar a un miembro permanente que no vota a favor de una operación de mantenimiento de la paz, el derecho de no contribuir a financiarla, es decir, la facultad de no ser solidario con los demás Estados Miembros. Sin embargo, estas propuestas no confieren a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad ningún derecho suplementario, pues se suman a las que dichos miembros ya tienen con el consentimiento de la Asamblea General. La Carta da a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad el derecho de oponer su veto a toda propuesta tendiente a iniciar una operación de mantenimiento de la paz. Pero en realidad, los miembros permanentes han ejercido un veto de orden financiero, aunque permitieron, al comienzo, que se emprendiera una operación de mantenimiento de la paz. A juicio del representante de Irlanda, las Naciones Unidas se pusieron en situación deshonrosa al abandonar al Congo porque no estaba en condiciones de conseguir unos cuantos millones de dólares. Es necesario que se hagan contribuciones obligatorias para las operaciones de mantenimiento de la paz, de manera que cuando una nación pequeña dirija un

llamamiento a la Organización y esta última accede a proporcionarle ayuda, las Naciones Unidas estén en condiciones de cumplir su palabra gracias a los créditos de que dispongan. Además, si no se llegan a restablecer las contribuciones obligatorias para el mantenimiento de la paz, las contribuciones obligatorias para otros fines estarán en peligro. Es lo que ha declarado el representante de los Estados Unidos; sus argumentos son lógicos, pero la lógica conduce a veces a la catástrofe. La Organización no puede progresar si depende de las contribuciones voluntarias de los Estados Miembros; si las contribuciones obligatorias no se restablecen para las operaciones de mantenimiento de la paz, todas esas operaciones quedarían condenadas. Basta ver lo que ha ocurrido con las contribuciones voluntarias en el caso de Chipre y con las que se pidieron a los Estados a fin de cubrir el déficit registrado en las operaciones de mantenimiento de la paz.

51. Por otra parte, aparece otra forma de veto. No solamente ciertos miembros del Consejo de Seguridad tienen el derecho de veto en el seno del Consejo y se atribuyen el derecho de ejercer un veto financiero una vez emprendida una operación, sino que ahora dicen que si se discute o si se vota sobre una cuestión que no les parece bien, no cancelarán sus deudas anteriores.

52. El representante de Irlanda comprende perfectamente bien el punto de vista de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y no tiene el propósito de socavar su autoridad. Conviene recordar al respecto que fue la delegación de Irlanda la que propuso que los miembros permanentes tengan el monopolio de las armas nucleares. Irlanda desea simplemente que estos miembros se muestren a la altura de la Carta y que se unan para mantener la paz y dar el ejemplo. Un miembro permanente del Consejo de Seguridad tendría el derecho a declararse no solidario sólo cuando no votara en favor de una operación. El representante de la Unión Soviética declaró (456a. sesión) que este procedimiento no era una idea original y que una propuesta análoga había sido presentada en 1964. Sin embargo, el representante de Irlanda no ha oído nunca hablar de una propuesta relativa a la financiación, con arreglo a la cual los miembros permanentes del Consejo de Seguridad tendrían la posibilidad de declararse no solidarios cuando quisieran y de no asumir otra responsabilidad suplementaria. La propuesta que figura en el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, por el contrario, impone a todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad una responsabilidad suplementaria cuando voten en favor de una operación de mantenimiento de la paz.

53. El porvenir de la Organización y el porvenir del mundo dependen de la cooperación y del entendimiento razonables entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. El representante de Irlanda estima que la Carta de las Naciones Unidas constituye una base que debe dar a los pueblos la posibilidad de mantener la paz y de desarrollar la economía mundial. Para lograr ese objetivo habrá que asegurar la cooperación entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, y después, la cooperación de todos los demás Estados Miembros de las Naciones Unidas.

54. El representante de Irlanda agradece todo lo que se ha dicho respecto a la delegación de Irlanda, pero entiende que los Estados Miembros no tienen ninguna deuda de gratitud para con ella, pues esta delegación simplemente ha hecho todo lo que ha podido para permitir que la Organización cumpla su misión.

55. La delegación de Irlanda lamenta tener que insistir actualmente en reconocer la opinión de los miembros de la Comisión Política Especial sobre las cuestiones planteadas en el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 y, más tarde, la opinión de la Asamblea General. La principal de dichas cuestiones es la siguiente: ¿Creen los miembros de la Comisión Política Especial que la Asamblea tiene derecho a recomendar una operación de mantenimiento de la paz cuando el Consejo de Seguridad no llegue a ponerse de acuerdo sobre la ayuda que se ha de conceder a un país? Cuando la Comisión Política Especial haya respondido a esta pregunta, los Estados Miembros habrán mostrado al mundo que están dispuestos a defender la paz.

56. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) subraya que la práctica de las Naciones Unidas, en cuanto respecta a la aplicación del artículo 132 del reglamento, es que después de la aprobación de una propuesta, la decisión de no votar sobre una segunda propuesta relativa a la misma cuestión no significa que se emita juicio sobre el fondo de la segunda propuesta, aunque la Comisión decida no poner a votación esta segunda propuesta. Ese artículo introduce un elemento de calma en el ambiente de los debates.

57. Es lamentable que los pedidos que algunos representantes han formulado a la delegación de Irlanda hayan sido en vano. Parece que otros países, entre ellos la Unión Soviética, están dispuestos a sumarse a ese pedido y a pedir a Irlanda y a los otros autores del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 que no insistan en que su texto se ponga a votación.

58. El proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1 que acaba de ser aprobado comprende ya todos los aspectos de las futuras operaciones de mantenimiento de la paz y hasta las consecuencias financieras de éstas, particularmente en el párrafo 1 de la parte dispositiva. Se ha decidido, además, transmitir al Comité Especial las actas de los debates dedicados en el actual período de sesiones a la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz. Cabe preguntarse, entonces, ¿qué necesidad hay de dividir las opiniones y anular la casi unanimidad que acaba de manifestarse en el seno de la Comisión Política Especial? ¿Por qué hay que imponer al Comité Especial ciertas directivas que, en vez de permitirle continuar sus trabajos en una atmósfera de calma, den lugar a incertidumbres y divergencias desde el comienzo de sus deliberaciones? La delegación soviética estima que el mejor procedimiento consistiría en transmitir al Comité Especial el texto íntegro de la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, así como las actas de todos los debates relativos a la cuestión del mantenimiento de la paz.

59. A la luz de estas consideraciones y de conformidad con el artículo 132 del reglamento, el representante de la Unión Soviética propone que se discuta

ahora la cuestión de saber si la Comisión debe votar sobre el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1. Conviene subrayar de nuevo que la decisión de la Comisión, si ésta se pronuncia en contra de que se ponga a votación este proyecto de resolución, no ha de considerarse como una decisión sobre el fondo de la cuestión o como un rechazo. Se trata de evitar que la Comisión someta a votación un proyecto de resolución sobre el cual no es necesario ni justificado pronunciarse actualmente y el representante de la Unión Soviética formula un llamamiento a todas las delegaciones para que apoyen la propuesta tendiente a reconocer que la Comisión no cree necesario someter a votación el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, pues acaba de aprobar sobre la misma cuestión el proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1. Si no se acepta esta propuesta, la Unión Soviética se verá obligada a pronunciarse en contra de la aprobación del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1.

60. El representante de la Unión Soviética pide al Presidente que ponga a votación su propuesta.

61. El Sr. AIKEN (Irlanda) señala a la atención de la Comisión el hecho de que el artículo 132 del reglamento trata el caso en que dos o más proposiciones se refieren a la misma cuestión. El proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1, que la Comisión acaba de aprobar, se refiere a la prórroga del mandato del Comité Especial y contiene también un llamamiento a los Estados Miembros que no han hecho ninguna contribución voluntaria para resolver las dificultades financieras de la Organización. El proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, por su parte se refiere a lo que debe ocurrir antes de que el Comité Especial presente su informe sobre las disposiciones de conjunto relativas a la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Este proyecto no pide a la Comisión que cree un comité de mantenimiento de la paz para proceder a una revisión de conjunto sino que decida lo que conviene hacer antes de que el Comité Especial presente su informe. Además, el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, pide a la Comisión Política Especial que ratifique el derecho de la Asamblea General de recomendar que se emprenda una operación de mantenimiento de la paz cuando el Consejo de Seguridad no esté en situación de obrar. El representante de Irlanda estima, pues, que estos dos proyectos de resolución no se refieren a la misma cuestión y que, por consiguiente, no se aplica el artículo 132.

62. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) subraya que a la palabra "cuestión", tal como figura en el artículo 132, sólo puede dársele el significado de un tema incluido en el programa de la Asamblea General. Si se aceptara la interpretación que acaba de dar el representante de Irlanda, se llegaría a la conclusión de que el proyecto de Irlanda no tiene nada que ver con el tema que figura en el programa de la Comisión Política Especial, es decir, la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz.

63. El PRESIDENTE subraya que el artículo 132 del reglamento se aplica cuando las propuestas examinadas tratan de la misma cuestión, cualquiera que sea el carácter de ésta. Si hay divergencia de opinión respecto a la cuestión de saber si hay que poner a

votación el segundo proyecto de resolución cuando se ha aprobado el primero, corresponde a la Comisión decidir si es oportuno o no someter a votación el segundo proyecto de resolución. La interpretación que el representante de Irlanda da al artículo 132 del reglamento no parece, pues, responder efectivamente al pensamiento de los autores, y el Presidente propone que se ponga inmediatamente a votación la propuesta del representante de la Unión Soviética.

64. El Sr. COMAY (Israel) dice que la delegación israelí no está en situación de apoyar, a esta altura de las deliberaciones, el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, y que se asocia, pues, al llamamiento formulado a los autores de este texto a fin de que no insistan en que se lo someta a votación. Por otro lado, si los autores de este proyecto estiman que deben insistir para conocer, por medio de una votación normal, la opinión de la Comisión Política Especial sobre su propuesta, la delegación israelí no cree que se pueda negarles ese derecho y, a su vez, formula un llamamiento al representante de la Unión Soviética para que no insista en que se ponga a votación su moción de procedimiento. Si insiste, la delegación israelí tendrá que votar en contra de esta moción, a pesar de que no estará en situación de apoyar después el proyecto de resolución de Irlanda.

65. El representante de Israel propone que se suspenda la sesión para permitir que los autores del proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1, estudien su posición.

66. El Sr. VINCI (Italia) dice que lo ha emocionado profundamente la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda y que la delegación de Italia hace suyos la mayor parte de los fines y objetivos que aquél ha esbozado.

67. A fin de mantener el espíritu de armonía y de cooperación, el representante de Italia propone que se suspenda la sesión con arreglo al artículo 78 de los reglamentos.

Así queda acordado.

Se suspende la sesión a las 17.50 horas y se reanuda a las 18.40 horas.

68. El Sr. EDWARDSSEN (Noruega) declara que las consultas que se han celebrado no han llevado a una solución definitiva. Conviene proseguirlas, sin embargo, y, a tal fin, el representante de Noruega propone que se pase al tema siguiente del programa, es decir, al de la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica; la cuestión de que trata el proyecto de resolución A/SPC/L.121/Rev.1 volverá a considerarse en la sesión siguiente de la Comisión Política Especial.

Así queda acordado.

TEMA 36 DEL PROGRAMA

La política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica (conclusión)* (A/SPC/107, A/SPC/L.119 y Add.1 y 2):

a) Informes del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica (A/5692, A/5707, A/5825 y Add.1, A/5932, A/5957);

* Reanudación de los trabajos de la 481a. sesión.

b) Informes del Secretario General (A/5850 y Add.1, A/6025 y Add.1)

A solicitud del representante de Nigeria se procede a votación nominal sobre el proyecto de resolución A/SPC/L.119 y Add.1 y 2.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Chipre.

Votos a favor: Chipre, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Etiopía, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Hungría, Islandia, India, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Italia, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Malasia, Malí, Mauritania, México, Mongolia, Marruecos, Nepal, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nigeria, Noruega, Pakistán, Panamá, Perú, Filipinas, Polonia, Rumanía, Rwanda, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Soma-

lia, España, Sudán, Suecia, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Zambia, Afganistán, Albania, Argelia, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camerún, Canadá, Ceilán, Chad, Chile, China, Colombia, Congo (República Democrática del), Costa Rica, Cuba.

Votos en contra: Ninguno.

Abstenciones: Portugal.

Por 91 votos contra ninguno y 1 abstención, queda aprobado el proyecto de resolución A/SPC/L.119 y Add.1 y 2.

Se levanta la sesión a las 18.50 horas.